



Miles de personas se manifiestan ayer por las calles de Estambul. / CHRIS MCGRATH (GETTY)

Movilización feminista global

EL PAÍS, Madrid
El feminismo logró ayer hacer global su lucha aunque el seguimiento de las movilizaciones convocadas fuera desigual. La campaña que se encargó de sacar a la superficie

el acoso sexual en el ámbito laboral, Me Too, dio un nuevo impulso a las reivindicaciones en el Día Internacional de la Mujer en decenas de países. Una toma de conciencia general alimentó una demanda añeja

pero que las nuevas generaciones enarbolan como bandera para construir una sociedad más justa. La movilización fue especialmente relevante en España, hizo mucho ruido en Argentina y Turquía y tuvo cierto eco

en Italia y Francia. Además, rompió barreras en lugares insospechados: unas 300 mujeres corrieron por las calles de Mosul en la primera maratón femenina celebrada en la ciudad iraquí liberada del Estado Islámico.

Las movilizaciones en Francia comenzaron a las 15.40. Esta es la hora en la que, según los cálculos de las organizaciones convocantes, las mujeres dejan de cobrar durante la jornada laboral, de acuerdo con la diferencia salarial entre hombres y mujeres. A esa hora exacta, la sesión de la Asamblea Nacional se detuvo y en Ayuntamientos y centros públicos se concentraron sus cargos y funcionarios. La concentración en París se celebró en la plaza de la República. La noche anterior, la Torre Eiffel se había iluminado con el lema "Ahora actuamos". La jornada francesa también puso el acento en la discriminación laboral. El diario *Liberation* publicó su edición en papel con dos versiones distintas: una para mujeres, al precio habitual de 2 euros, y otra para los hombres, a 2,50 euros. La diferencia pretendía señalar la diferencia salarial entre mujeres y hombres.

Italia, un país donde es especialmente significativa la discriminación de las mujeres y la violencia machista sigue dejando decenas de víctimas cada año, desplegó también varias iniciativas. El colectivo No Una de Menos (ni una menos) organizó protestas y una huelga feminista que, sin embargo fue apenas secundada por sindicatos del transporte. La jornada se transformó en una gran manifestación por el centro de Roma

en la que participó la actriz Asia Argento, una de las mujeres que ha denunciado al productor Harvey Weinstein.

México no se quedó atrás. Las mexicanas exigen ser libres y no valientes en un país donde viajar en transporte público es tarea de riesgo y a diario se producen siete asesinatos de mujeres, dos de ellos por el hecho de ser mujer. Solo en 2016 se registraron 2.746 feminicidios en el país, según ONU Mujeres. Y más de 23.800 en la última década. Además, casi un 40% de las mujeres de entre 15 y 17 años ha sufrido algún tipo de violencia sexual en su vida, según

la oficina nacional de estadísticas, frente al 32% de las españolas. Miles de mujeres se sumaron a una masiva concentración frente al Ángel de la Independencia en protesta por una realidad que las ahoga y ningunea. Una de las participantes, de 73 años, señaló: "La mujer aquí es tan trabajadora como el hombre pero no puede ser libre. Va con miedo en el autobús y nunca sabe si su hija llegará a casa viva por la noche".

En China apenas tuvo peso la reivindicación feminista. Las organizaciones oficiales como la Federación de Mujeres de Toda China defendieron los avances de la

mujer en la sociedad durante los últimos años, pero obviando que su representación en las altas esferas del Partido Comunista o en los consejos de administración de las empresas es irrisoria. Por lo demás el 8 de marzo no es más que una fecha comercial en la que se regalan perfumes.

Algunos movimientos contra el acoso sexual en el mundo académico, alentados por el Me Too estadounidense, han sido tolerados en los últimos meses, pero reducidos a la mínima expresión por la censura de las autoridades. Si se produjeron marchas, en cambio, en Hong Kong o Taiwán para

reclamar la igualdad salarial o el fin del acoso.

En Turquía las mujeres marcharon para acabar "con el patriarcado". Bajo una fuerte vigilancia policial, la marcha, que recorrió la principal avenida de Estambul, reclamó mayor libertad e igualdad. Las organizaciones feministas denunciaban habitualmente las declaraciones sexistas de líderes turcos. El presidente, Recep Tayyip Erdogan, reiteró ayer durante una ceremonia que quería que los turcos tuvieran "al menos tres hijos". La manifestación se produce en un momento en que las protestas sociales son cada vez menos frecuentes en Turquía, debido al deterioro que ha sufrido el Estado de derecho desde el golpe fallido de 2016.

En lugares donde la discriminación de la mujer es todavía mayor también llegó el eco de las movilizaciones. En Arabia Saudí, un grupo de mujeres salió a correr por las calles, una de las nuevas libertades adquiridas con el aperturismo del príncipe heredero, Mohamed Bin Salmán. A la vez, centenares marcharon en Kabul, la capital de Afganistán, algo impensable bajo el régimen talibán.

Con información de Marc Bassetts (París), Daniel Verdú (Roma), Jacobo García (México) y Xavier Fontdegla (Pekín).

MÁS INFORMACIÓN EN PÁGINAS 16 A 22

Amplia protesta en Argentina

La lucha feminista es un asunto de plena actualidad en Argentina. Y por eso este país fue uno de los que mayor movilización vivió el Día de la Mujer en América Latina. Aunque la realidad no es comparable a la española y no hubo un paro masivo, sí se convocaron movilizaciones muy importantes, sobre todo en Buenos Aires, y la reivindicación por la igualdad dominó por completo la jornada. Hasta el punto de que se sumó el presidente, Mauricio Macri, que anunció una ley contra la brecha salarial, que

en este país supera el 27%, según las estadísticas oficiales. También lo hizo la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, que reivindicó el "gran cambio cultural" que se está produciendo en un país tradicionalmente machista. Incluso en el mundo del fútbol, tan ajeno en principio a la lucha feminista, algunos dirigentes, futbolistas y entrenadores protagonizaron un video defendiendo la igualdad y destacando datos especialmente duros del machismo argentino, en especial el hecho de que, a

pesar de la lucha, todavía en 2018 cada 30 horas muere una mujer a manos de su pareja.

Argentina lidera en América Latina la lucha feminista. El movimiento Ni Una Menos, que surgió para protestar por los constantes asesinatos por la violencia machista, logró una movilización masiva el 3 de junio de 2015 y desde entonces no ha parado de crecer. La última batalla es para la legalización del aborto libre y gratuito, algo impensable hace unos años en Argentina, donde sigue siendo delito abortar, salvo tras violación o por riesgo de vida de la madre. / CARLOS E. CUE